

LA DISPUTA FRONTERIZA ENTRE INDIA Y CHINA: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA CONTROVERSIA

José Elías Esteve Moltó*

Sumario: I. INTRODUCCIÓN. II. EL ORIGEN DE LA CONTROVERSIA. III. LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO EN LOS HIMALAYAS. IV. BALANCE DE LOS TERRITORIOS EN DISPUTA. V. CONCLUSIÓN: LA IMPERANTE NECESIDAD DE LA PAZ REGIONAL

I. INTRODUCCIÓN

Con la emergencia de la India independiente y de la China maoísta a mediados del siglo pasado, los dos nuevos gobiernos de Delhi y Pekín comenzaron a convivir en un marco de armonía bajo los principios de coexistencia pacífica y una política de hermandad entre ambos pueblos, conocida como *Hindi-Chini Bhai Bhai*. Sin embargo, a pesar de estas actitudes amistosas iniciales, la herencia colonial británica en la India y las consecuencias de la anexión china del territorio tibetano, vinieron a desestabilizar este equilibrio, con el enfrentamiento de las pretensiones soberanistas de ambos Estados emergentes sobre distintas zonas fronterizas.

El análisis del origen y la evolución de la controvertida línea fronteriza entre India y China en distintos sectores, nos muestra que dicha cuestión no atañe únicamente a un conflicto de demarcación territorial¹. El inestable devenir de las relaciones bilaterales entre los dos gigantes asiáticos, que han transcurrido entre el conflicto armado y la imperante necesidad de entendimiento, inevitablemente dejan entrever la relevancia y la interconexión con otros problemas de enorme trascendencia geoestratégica y de decisivas consecuencias jurídicas en el orden internacional.

De este modo, se puede vislumbrar que esta controversia central, ha sido de forma irremediable el detonante de otras complejas situaciones desestabilizadoras del orden internacional, como son, la ocupación china del Tíbet, la guerra fronteriza entre China e India, la cuestionable cesión de parte del territorio de Cachemira al régimen de Pekín por parte del Gobierno de Islamabad, la consecuente cooperación china con el programa nuclear pakistaní, el estacionamiento permanente de tropas y de armamento nuclear chino en los límites fronterizos, o las más recientes y alarmantes devastaciones ambientales al otro lado de la frontera india en los Himalayas, cuyas consecuencias regionales pueden llegar a ser catastróficas.

* Profesor Asociado, Departamento Derecho Internacional “Adolfo Miaja de la Muela”, Universitat de València. Doctor en Derecho.

¹ Para un mejor entendimiento de la ubicación de la disputa fronteriza, consúltese el mapa de las zonas controvertidas en http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/china_india_border_88.jpg

En definitiva, a pesar de los recientes gestos de normalización de las relaciones entre India y China, propiciados sobretudo por los interesados entendimientos económicos y comerciales, aún queda pendiente la resolución de toda esta compleja problemática. Siendo así, la necesidad de alcanzar por ambas partes acuerdos definitivos en materia de demarcaciones fronterizas seguras, resulta fundamental para poder alcanzar una genuina y definitiva estabilidad regional, que a su vez permita solventar el resto de cuestiones antes apuntadas.

II. EL ORIGEN DE LA CONTROVERSIA

1. La Convención de Shimla

La no resuelta y actual controversia fronteriza entre India y China en las cumbres de los Himalayas encuentra su origen en las disputas que las potencias imperiales británica, china y rusa emprendieron en el siglo XIX. En esa carrera por controlar los territorios geoestratégicos del Asia Central, las distintas demarcaciones fronterizas sufrieron continuamente cambios sustanciales a través de distintos acuerdos que se irán desgranando en los siguientes epígrafes. Pero al margen de estas constantes alteraciones, el detonante principal de la presente disputa fronteriza se remonta a la polémica Convención de Shimla de 1914: base jurídica sobre la cual se asienta, tanto el origen del conflicto, como su posible solución.

Así pues para conocer el alcance de dicha disputa resulta imprescindible proceder a un análisis somero de dicho tratado, y para ello hay que remontarse a enero de 1913, cuando el entonces Gobierno Chino preocupado por la pérdida de influencia en Tíbet y a su vez temeroso por la amenaza ante las pretensiones de la India Británica de alcanzar un acuerdo bilateral directo con Tíbet y que este territorio cayera bajo su influencia (al igual que Rusia había hecho con Mongolia), propuso iniciar unas negociaciones sobre estas cuestiones. En respuesta a esta preocupación, Gran Bretaña sugirió celebrar una conferencia tripartita, que finalmente consintió el Presidente Chino el 5 de junio de 1913. De esta forma, los representantes de Gran Bretaña, Sir Henry Mc Mahon, de Tíbet, Lonchen Shatra y de China, Ivan Chen (Zhen Yifan) se reunieron en la población himalaya india de Shimla, en octubre de 1913².

Meses después de negociaciones y tras haberse llegado a un consenso entre todas las partes, el 3 de julio de 1914 en la 8ª sesión de la conferencia, Ivan Chen comunicó que el gobierno de China no aceptaba los términos acordados en la Convención. Además

² IOR, L/P&S/20/D222, RICHARDSON, Tibetan Precip, 1945, p. 15, punto 34. “*Prelude to the Simla Conference of 1913-1914*”. Sobre las pretensiones de las tres partes antes de iniciarse la conferencia, véase TEICHMANN, ERIC: *Travels of a Consular Officer in Eastern Tibet. Together with a History of the relations between China, Tibet and India*, (1ª ed., 1922, Cambridge University Press, London) Pilgrims Publishing, Varanasi, Kathmandú, 2000, p. 44.

advertía que no reconocería ningún tratado que pudiera concluirse entre Tíbet y la India Británica³.

De todo el proceso negociador se desprende que el único obstáculo, que impidió la adhesión final de China, se reducía a un desacuerdo en materia de delimitación de fronteras⁴. No obstante, haciendo caso omiso de la advertencia china, Gran Bretaña y Tíbet firmaron un acuerdo, reconociendo que la denominada Convención de Shimla obligaba a los dos gobiernos. Asimismo se convenía que hasta que el Gobierno Chino no se adhiriera al tratado, todos los privilegios que se le reconocía en el mismo a Pekín, quedarían invalidados⁵.

Al margen de los acuerdos de Shimla, por los cuales la India Británica obtuvo los ansiados privilegios comerciales⁶ sobre territorio tibetano, se concluyó a través del canje de notas, otro pacto por el que se fijaba la célebre “Línea McMahon”, que hacía avanzar

³ *The boundary question between China and Tibet. A Valuable Record of the Tripartite Conference between China, Britain and Tibet held in India, 1913-1914*, Peking, 1940, p. 146. GHOSH, SUCHITA: *Tibet in Sino-Indian relations, 1899-1914*, Sterling Publishers Pvt. Ltd, New Delhi, 1977, pp. 188-190, considera la Declaración de 3 de julio de 1914 como “un acuerdo legalmente válido”. EPSTEIN, ISRAEL: *Tibet transformed*, New World Press, Beijing, 1983, p. 463, que sigue a la doctrina china, afirma que ni la Convención de Shimla, ni la Línea Mc Mahon son válidas y legales. Véanse a este respecto, las razones políticas por las cuales no se incluyó en un principio en la compilación de Aitchinson estos Acuerdos, SINHA, NIRMAL C.: “The Simla Convention 1914: A Chinese puzzle”, *Bulletin of Tibetology, New Series n° 2*, 1987, pp. 8-9.

⁴ SMITH, WARRENT: *Tibetan nation. A history of Tibetan nationalism and Sino-Tibetan relations*, Harper Collins Publishers India, New Delhi, 1998, pp. 203-204. Tras la Convención de Shimla en junio de 1915 se concluyó un Tratado entre Rusia, Mongolia y China, que confirmaba el Acuerdo chino-ruso de 1913. Coincidió en los mismos términos que el de Shimla, al reconocer una autonomía a Mongolia Exterior, pero a su vez también una sumisión al vasallaje chino. Tras el Tratado, Pekín inmediatamente publicó un decreto por el que se estipulaba, que la independencia de Mongolia quedaba abolida y que este territorio formaba parte de China. En el tratado con Mongolia, la frontera entre Mongolia Interior y Exterior quedaba indefinida. Pero dicha situación no generó ningún problema, ya que el área fronteriza se situaba en la región deshabitada del desierto del Gobi. En cambio, en el caso del Tíbet, la frontera disputada afectaba a la región más poblada y con más recursos de todo el Tíbet: los distritos orientales del Kham, que además estaban en guerra contra China, justo antes de iniciarse la conferencia.

⁵ IOR, L/P&S/20/D222, RICHARDSON, *Tibetan Precis*, 1945, p. 18, punto 38: “*Conclusion of Convention with Tibet.*” LI, TIEH-TSENG: *The Historical Status of Tibet*, King’s Crown Press, Columbia University, New York, 1956, p. 142, niega que se concluyera acuerdo alguno, a pesar de que posteriormente como el mismo autor indica se reconociera la existencia y validez de los Acuerdos de Shimla.

⁶ Por el artículo 7.a. de este tratado se derogaron los acuerdos comerciales de 1893 y 1908, los plenipotenciarios tibetano y británico negociaron un nuevo reglamento comercial, que desarrollaba los artículos II, IV y V del Convenio de Lhasa de 1904. Gran Bretaña finalmente se aseguraba los ansiados privilegios comerciales y Tíbet con la firma y aplicación inmediata de las disposiciones comerciales se obligaba internacionalmente, demostrando con ello su capacidad soberana para concluir tratados por sí mismo. El texto íntegro del Reglamento sobre el comercio anglo-tibetano de 1914 se reproduce en el Documento 8º, en INTERNATIONAL COMMISSION OF JURISTS: *La Cuestión del Tíbet y el Imperio de la Ley*, CIJ, Ginebra, 1959, pp. 141-144. El documento original en inglés se reproduce en la compilación de tratados de AITCHISON, C.V.: *A collection of treaties, engagements, and sanads relating to India and neighbouring countries, Vol. XIV: Eastern Turkistan, Tibet, Nepal, Bhutan, & Siam*, publicado en 1929, reeditado por Mittal publications, Delhi, 1983, pp. 39-41, “*Anglo-Tibet Trade Regulations. 1914*”.

el territorio de la India hasta las cumbres del Himalaya, conformando la llamada región de la Agencia Fronteriza del Noroeste (North East Frontier Agency - N.E.F.A.)⁷, que comprendía el territorio que se extiende desde el actual Estado independiente del Reino de Bhután hasta las fuentes del Irrawady en Birmania. Hoy en día este territorio conforma el Estado de Arunachal Pradesh de la India, que continúa bajo disputa entre los Gobiernos de Delhi y Pekín, y que como veremos, ha ocasionado una guerra entre los dos países. Asimismo esta división fronteriza también ha creado un enconado debate doctrinal⁸. En todo caso, resulta esencial destacar, siguiendo los términos acordados en Shimla, que la concesión territorial tibetana tenía como contrapartida el apoyo diplomático de la India Británica, junto con un suministro de armamento, en caso de una hipotética y futura agresión china⁹.

Ahora bien, tras las negociaciones de 1914, los únicos acuerdos de Shimla que se aplicaron se ciñeron a los nuevos Reglamentos comerciales y el acuerdo fronterizo de 1914. Como consecuencia a estos hechos, el Imperio ruso aceptó estos nuevos acuerdos, y se dio por finalizado un anterior Tratado comercial entre los Imperios Ruso y Británico de 1907. Asimismo, todos los convenios suscritos por China y Gran Bretaña quedaron sin efecto y el Gobierno Nacionalista Chino a pesar de sus pretensiones, no se le reconoció el vasallaje, ni el derecho a nombrar un representante diplomático (Amban) en la capital del Tíbet, Lhasa. De la misma forma, no se reconoció que Tíbet formara parte de China, como tampoco se admitió la división Exterior e Interior del Estado del Tíbet, como sucediera con Mongolia. En cambio, si se consideró al Gobierno de Pekín como una potencia exterior, no pudiendo ya nunca controlar la influencia británica

⁷ IOR, L/P&S/20/D222, RICHARDSON, *Tibetan Precipice*, 1945, p. 18, punto 39: “*Indo-Tibetan Frontier Agreement*”. Se estipuló que las regiones de las tribus mongoloides y el distrito de Tawang bajo administración tibetana pasara a manos de la India Británica, para poder frenar una eventual invasión militar china, como ya había sucedido pocos años antes bajo la dirección del General Zhao Erh-Feng. A pesar de este acuerdo, la región continuó bajo la administración tibetana durante más de veinte años. AITCHISON: *Op. cit.*, pp. 34-35, “*Exchange of notes between the British and Tibetan plenipotentiaries regarding the India-Tibet boundary, dated 24th and 25th March 1914, respectively*”. PATTERSON, GEORGE N.: *Peking versus Delhi*, Faber and Faber, Londres, 1963, p. 94, reconoce la existencia del Acuerdo. La doctrina china interpreta que la Línea Mc Mahon fue “una línea fronteriza ilegal impuesta al pueblo chino”, FUREN, WANG & WENQING, SUO: *Highlights of Tibetan History*, New World Press, Beijing, 1984, pp. 153-154. En oposición a esta interpretación, véase por ejemplo la del jurista indio MITTER, J.P.: *Betrayal of Tibet*, Allied Publishers Private Ltd., Calcutta, 1964, p. 111.

⁸ La doctrina es polémica a la hora de valorar la validez de este acuerdo fronterizo. Por una parte, RUBIN, ALFRED D.: “A matter of fact”, en “Notes and Comments”, *American Journal of International Law*, Vol. 59, 1965, pp. 586 y ss, afirma que “*Tibet did not have clear competence to confirm the validity of the boundary between Tibet and India in 1914*”, p. 587. Asimismo el mismo autor en “The Sino-Indian Border Dispute”, *The International and Comparative Law Quarterly*, Vol. 9, 1960, pp. 96 y ss, distingue entre los derechos del Tíbet y los de China, para no dar por sentada la soberanía india sobre N.E.F.A. En cambio, SHARMA, SURYA P.: “The India-China border dispute: an indian perspective”, *American Journal of International Law*, Vol. 59, 1965, pp. 21 y ss., al reconocer el *status* del Tíbet como Estado independiente en la Conferencia de Shimla, afirma su personalidad jurídica y su capacidad para concluir este acuerdo fronterizo. “*Tibet was, a state, recognized as such by China itself.*” Esta misma opinión comparte, KRISHNA, RAO: “The Sino-Indian Boundary question and International Law”, *International and Comparative Law Quarterly*, Vol. 11, 1962, p. 395, que apunta que no existía ningún tratado entre Tíbet y China que prohibiera al Tíbet concluir tratados con terceros Estados.

⁹ IOR, L/P&S/10/138 *Tibet Conference: Final Memorandum*, 8 julio 1914, Incl. 4, p. 3.

sobre dicho territorio¹⁰. Todos los acontecimientos derivados de los acuerdos anglo-tibetanos demuestran que en todos sus términos, los mismos fueron aplicados y vinculantes para todas las partes y Estados terceros¹¹. Como reacción, las relaciones entre los Gobiernos de Pekín y Lhasa se deterioraron y la tensión desembocó en una guerra, en la que se disputaron las fronteras orientales tibetanas, que no lograron consensuarse en Shimla.

El consentimiento de Rusia a los acuerdos de 1914, la aquiescencia de la comunidad internacional y la negativa británica de reconocer cualquier privilegio chino, junto el pleno disfrute de los derechos comerciales y la cesión de parte del territorio tibetano, obligaban a todos estos sujetos internacionales, pero sobretudo a Gran Bretaña, a no desconocer esta situación jurídica en un futuro; originando con ello una situación de estoppel. Además el gobierno independiente de la India fue el sucesor de estas prerrogativas y hoy en día, todavía su soberanía se extiende al estado de Arunachal Pradesh, antigua N.E.F.A., conseguida por la astucia diplomática del representante británico McMahan.

Llegados a este punto debe traerse a colación, la figura del estoppel, como norma sustantiva de plena vigencia de carácter consuetudinario, y las condiciones que lo definen, entre los que destaca la buena fe¹². Además, por un lado, se requiere de una

¹⁰ IOR, L/P&S/20/D222, RICHARDSON, *Tibetan Precipis*, 1945, p. 20, punto 44: “*Legal effects of the 1914 Convention*”.

¹¹ IOR, L/P&S/10/344. *Letter n° 448*. Así lo reconoció en la primera ocasión el Gobierno de la India británica en una carta de 3 de septiembre de 1915, por la que el ministro Tsarong requería a éste cierta asistencia económica, ayuda para modernizar el ejército tibetano, un telégrafo y presión diplomática a China para que firmara la Convención de Shimla y retirara las tropas de la frontera tibetana. RAHUL, RAM: *The government and politics of Tibet*, Vikas Publication, Delhi, 1969, p. 119, asegura que Gran Bretaña consideró al Tíbet capaz de obligarse internacional y jurídicamente como cualquier otro Estado. Obviamente la prensa oficial china sigue desmintiendo este carácter, y califica a la Convención de complot urdido por el imperialismo británico, asegurando que el Gobierno Chino al no dar su consentimiento a ese pretendido Acuerdo, no reconoció su validez: *China on focus. Tibet: Myth vs. Reality*, Beijing Review Publications, 1988, p. 30.

¹² La buena fe es el fundamento de esta noción reconocida ampliamente por la doctrina, cfr. VALLÉE, CHARLES: “*Quelques observations sur l’estoppel en Droit des Gens*”, *Revue Générale de Droit International Public*, Tome LXXVII, 1973, pp. 949-999. VALLÉE junto a la buena fe, destaca la reciprocidad como fundamento secundario y posiblemente político. MAC GIBBON M.: “*Estoppel in International Law*”, *International and Comparative Law Quarterly*, Vol. 7, 1958, p.486, el autor admite que el estoppel puede aplicarse a un número ilimitado de aspectos del Derecho Internacional, ya que no se trata únicamente de una norma de derecho procesal, sino de un “principio de derecho sustantivo.” Sobre el alcance jurídico del estoppel: SCHWARZENBERGER: “*The fundamental principles of International Law*”, *Recueil des Cours*, Vol. 1, Tomo 87, 1955, pp. 312 y ss, contempla el carácter vinculante de los actos unilaterales.

Además la jurisprudencia también ha venido a contemplar el estoppel y en este sentido, el asunto paradigmático de este principio fue el del *Templo de Preah Vihear* (Camboya c. Tailandia) (fondo) s. de 15 de junio de 1962, *CIJ, Reports* (1962), en la que debe resaltarse la opinión individual del juez Alfaro que optó por otorgar un carácter extensivo al estoppel. En este caso, Camboya invocaba la violación tailandesa de su soberanía territorial en la zona del Templo de Preah Vihear, tal como se había establecido en un mapa cartografiado por dos comisiones mixtas creadas en virtud de un tratado de 1904 suscrito entre Siam y Francia (cuyo protectorado de indochina incluía Camboya). Tailandia negaba haber aceptado dicho mapa. El tribunal rechazó este argumento, declarando que aunque la aceptación no fue

“actitud primaria”, por la cual una parte de forma clara e inequívoca adopta una posición frente a unos hechos y junto a ésta, conectada por una relación directa y causal, aparece una “actitud secundaria”. Como consecuencia de dichos requisitos, surge un efecto por el cual se tiene la capacidad de “paralizar la alegación en contrario de la parte vinculada a la actitud primaria, confirmando, consecuentemente, la actitud secundaria de la otra parte”¹³.

Siguiendo con el hilo argumental del principio del estoppel, la actitud primaria británica en las negociaciones de Shimla que se constata con el reconocimiento del plenipotenciario tibetano y la negación de los privilegios previstos a China, llevó a los tibetanos a suscribir un acuerdo, motivados por la buena fe, por el que cedían parte de su territorio. La aplicación del estoppel a este supuesto, tiene como efecto lo que se sintetiza en los aforismos romanos, “*nemo potest venire contra factum proprium*” y “*allegans contraria non audiendus est*”. Siendo así, Gran Bretaña y su sucesor, la India, no podían ser contradictorios en su conducta, y de forma consecuente, no podían pretender mantener la posesión de la N.E.F.A. y al mismo tiempo emitir en ocasiones declaraciones que reconocían el vasallaje nominal chino, cuestionando con ello el estatuto jurídico internacional del Tíbet, por el cual haciendo uso del mismo se llegó a ese tratado de cesión. Consecuentemente las conductas de la India Británica y de la actual Unión India han incurrido en una flagrante vulneración del principio de la buena fe, ya que estos Estados estaban “*estopped*” para no reconocer al Tíbet bajo la soberanía china. Tanto la doctrina extensiva como la restrictiva del estoppel aceptan la interposición de esta excepción, en cuanto haya un parte que sufrió un perjuicio o la otra disfrutó de ciertas ventajas¹⁴. Este fraude contractual no sólo crea un estoppel frente a la parte fraudulenta, sino que incluso puede conllevar a la exigencia de un deber de restitución¹⁵. Precisamente todas estas contradicciones legales del lado indio, son las que ha pretendido explotar la República Popular China para deslegitimar el título indio sobre este territorio fronterizo.

formal, distintos actos la corroboraron. De este modo, Tailandia iba contra sus propios actos, al disfrutar durante más de cincuenta años de los beneficios que le proporcionó el tratado de 1904 y al mismo tiempo negaba un mapa delimitador de las fronteras, realizado sobre la base del mismo acuerdo, cfr. *Templo de Preah Vihear* (Camboya c. Tailandia) (fondo) s. de 15 de junio de 1962, *CIJ, Reports* (1962), pp. 32-33. Véase asimismo, la opinión individual, en la que el juez Alfaro procede a un examen doctrinal y jurisprudencial detallado del estoppel, pp. 39 y ss. Véase PECOURT GRACIA, ENRIQUE: “El principio del estoppel y la sentencia del Tribunal Internacional de Justicia en el caso del Templo de Preah Vihear”, *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. XVI, 1963, pp. 154 y ss.

¹³ PECOURT GRACIA, ENRIQUE: “El principio del estoppel en Derecho Internacional Público”, *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. XV, Madrid, 1962, pp. 102-7, define el concepto y detalla los requisitos.

¹⁴ Como postura extensiva destaca la de SCHWARZENBERGER: *Op. cit.*, p. 303, que aplica el estoppel a la vulneración de la buena fe en los tratados. En este mismo sentido se expresa el juez Alfaro en su posición en el caso del Templo de Preah Vihear, *CIJ, Reports* (1962), p. 40. BOWETT, D.W.: “Estoppel before International Tribunals and its relation to acquiescence”, *British Yearbook of International Law*, Vol. XXXIII, 1957, pp. 193-4, que se encuadra en la doctrina más restrictiva ya que considera que para que haya estoppel debe haber o bien un beneficio o un perjuicio para una de las partes.

¹⁵ SCHWARZENBERGER: *Op. cit.*, p. 268.

2. La importancia geoestratégica de la Línea Mc Mahon desde la India Británica a la India independiente

Al margen del polémico origen de la Línea Mc Mahon ya descrito, la India Británica y posteriormente su sucesora actual, desde 1914 de forma reiterada han insistido en la posesión estratégica de dicho territorio, por el temor de la permanente amenaza reivindicativa china. Y los hechos que se han sucedido desde entonces vienen a avalar dicha preocupación. De esta manera retomando el canje de notas entre el plenipotenciario inglés Mc Mahon y el tibetano Shatra en Shimla, por el cual se elevó la frontera tibetana hasta las cumbres del Himalaya, no pudieron evitar que la conflictiva región N.E.F.A. continuara siendo efectivamente administrada por el Gobierno Tibetano. La expedición del botánico inglés Kingdom Ward en 1935 a este territorio de Tawang despertó la atención de los Gobiernos de Londres y Delhi, al ser detenido el científico por traspasar la frontera tibetana anterior a 1914. El gobernador británico de la limítrofe región de Assam reconoció el control tibetano y urgió a su gobierno a que interviniera en el asunto¹⁶.

También el representante del gobierno de la India en ese momento en Lhasa, Gould, se dirigió al Consejo de Ministros Tibetano o *Kashag* exigiendo el cumplimiento de la declaración vinculante tibetana de 1914¹⁷. Este órgano argumentó que si bien los acuerdos de Shimla eran incuestionables, también lo era el hecho que desde hacia más de veinte años la región de Tawang continuaba siendo administrada directamente por Tíbet. Sir Gould hizo ver a su gobierno la importancia extraterritorial de este territorio, ya que si en cualquier momento China ocupara el Tíbet, reivindicaría la soberanía sobre esta zona. No resultó del todo desacertada la observación del avisado diplomático británico, ya que el actual disputado Estado Indio de Arunachal Pradesh se corresponde en su totalidad al antiguo distrito tibetano de Tawang.

Posteriormente, en abril de 1938, la expedición militar del Capitán Lightfoot confirmó la presencia de la autoridad tibetana en la zona¹⁸. Pero el asunto repentinamente fue olvidado por Gran Bretaña, debido al estallido de la II Guerra Mundial en Europa¹⁹. No fue hasta mayo de 1943, cuando el representante británico en Lhasa, F. Ludlow, reabrió

¹⁶ FO 371/35754 (61746), *Report "History of situation in India's N.E. Frontier with Tibet"*. Cit en Goldstein p. 303. Véanse los documentos oficiales británicos en IOR, L/P&S/12/37/28 y Gould to India, 18 febrero 1936, en IOR, L/P&S/12/36/12 reproducido en MEHRA: *Op. cit.*, vol. 2, pp. 71-74.

¹⁷ Los términos del diplomático británico son diáfanos respecto a la posición jurídica del Tíbet al considerar vinculantes los términos de la Convención entre Gran Bretaña y Tíbet por los que este último ya no tenía derecho a reclamar el territorio cedido en 1914. Pero obviamente el Tíbet no cedió parte de su territorio a cambio de nada, sino que Gran Bretaña quedó comprometida a resolver el conflicto entre China y Tíbet, cfr. FO 371/20963, *Express letter n° 6 (1)- P/36 from B. Gould in Lhasa to the Foreign and Political Department, Government of India*, 15 noviembre 1936. Punto 2 de L/P&S/12/4200, *minute of Kitarus, Foreign and Political Department, Government of India*, 23 junio 1938.

¹⁸ Véase el informe oficial de Lightfoot en IOR, L/P&S/12/36/29, Assam to New Delhi, 7 septiembre 1938, reproducido en MEHRA: *The North Eastern Frontier. A documentary study of the international rivalry between India, Tibet and China. 1914-1954*, Vol. 2, Oxford University Press, New Delhi, 1980, pp. 101-104. PATTERSON: *Op. cit.*, p. 174.

¹⁹ GOLDSTEIN: *"The Anglo Tibetan dispute over Tawang"*, pp. 299-309, en *A history of modern Tibet 1913-1951. The demise of lamaist state*, reedición Munshiran Manoharlal Publishers, New Delhi, 1993.

la polémica con una protesta por la presencia de tropas tibetanas en Tawang. Al año siguiente, para contrarrestar la creciente propaganda internacional china por la cual se consideraba a Tíbet bajo su soberanía, Sir Basil Gould en agosto de 1944, de nuevo encabezó otra misión diplomática a la capital del Tíbet. En sus informes comunicó y reiteró al *Foreign Office* la importancia de dar una visibilidad internacional a la independencia del Tíbet, ya que de lo contrario, la posesión del territorio N.E.F.A. resultaría muy comprometida; decisión totalmente acorde con lo pactado en Shimla.

Las órdenes del Virrey de la India a Gould tenían como único objetivo el mantenimiento de la legalidad de la Línea Mc Mahon, aunque para ello se tuvieran que efectuar algunas concesiones territoriales al Tíbet, al Norte de esta región²⁰.

Al mismo tiempo que las propuestas británicas eran planteadas por Gould al Gobierno Tibetano, el gobernador de Assam en 1944 ocupó el enclave de Walong en el distrito de Tawang. El *Tibetan Foreign Office* reaccionó alegando que según las disposiciones contractuales entre estos dos países, la validez de la Línea Mac Mahon y la posesión británica del distrito de Tawang eran incuestionables, pero siempre que la India Británica cumpliera con su obligación de concretar un acuerdo que asegurara definitivamente con China la posición política y territorial del Tíbet. No se hizo más que recordar que la cesión de Tawang en Shimla siempre estuvo condicionada al apoyo británico al Tíbet frente a China, por lo que esa cesión territorial, se recordaba, era condicional. Además se manifestó que desde hacía ya treinta años el distrito continuaba siendo administrado por Lhasa, lo que hacía más precaria la reivindicación británica²¹, al invocarse en su contra el principio de efectividad sobre dicha posesión.

La reciente política aprobada por la India Británica de ir ocupando parte del territorio disputado, sin la contrapartida de resolver el conflicto chino-tibetano, fue calificada de agresión por el Gobierno Tibetano²². Incluso el sustituto de Gould, Hopkinson, al estudiar el asunto a finales de 1945 alertó de la delicada posición británica en la N.E.F.A. No obstante, Gran Bretaña se mantuvo firme en su acción desafiante en la

²⁰ Estas instrucciones a Gould fueron aprobadas, no sólo por el Gobierno de Delhi, sino también por el *Foreign Office* londinense. Se incidía en que las disposiciones contractuales entre Gran Bretaña y Tíbet debían ser mantenidas, cfr. FO 371/46123, *Memorandum on the McMahon Line attached to a letter from the Foreign Office to the British Embassy in China*, 7 agosto 1945; citado en GOLDSTEIN p. 412, nota 16. Véanse los informes oficiales de Gould a la India de 15 de noviembre 1936 y 15 febrero 1938 en IOR, L/P&S/12/36/29, reproducido en MEHRA: *Op. cit.*, vol. 2, pp. 105-107.

²¹ Gould admitió la lógica esgrimida por el Gobierno Tibetano y compartió su posición por la cual no deseaba abandonar el control administrativo de Tawang hasta que se concretara el apoyo británico para solventar el conflicto chino-tibetano. FO 371/41589, telegrama de Gould al Ministerio de Asuntos Exteriores en Nueva Delhi, fechado el 1 de noviembre de 1944, citado en el telegrama 14308 del Gobierno de la India, al Ministerio de Asuntos Exteriores, al Secretario de Estado para la India, fechado el 4 de noviembre de 1944, citado en GOLDSTEIN, pp. 413-414.

²² El Ministerio de Asuntos Exteriores del Tíbet comunicó que el área de Tawang aún no podía considerarse territorio indio, ya que la cuestión chino-tibetana no había sido resuelta, cfr. FO 371/46122, copia de la traducción inglesa oficial del gobierno tibetano de la carta tibetana original del al Ministerio de Asuntos Exteriores Tibetano al Gobierno de la India, 27 abril 1945, contenida en la memoria confidencial nº 3 (2) – L/45 de 29 de abril de 1945, a su vez también incluida en una carta del Oficial Político de Sikkim al Gobierno de la India, 9 mayo 1945.

zona. Por su lado el Tíbet, temeroso de una posible retirada del apoyo diplomático británico por un enfrentamiento y ante la imperiosa necesidad de ofrecer una visibilidad internacional a su *status* para contrarrestar la siempre amenazante posición china, se conformó con el mantenimiento del control de una reducida porción de territorio al Norte de la región. Cuando la India consiguió su independencia en 1947, los tibetanos continuaron ejerciendo su autoridad al norte del paso Se La, hasta que toda la zona cayó bajo la dominación militar india en febrero de 1951, cuando el Tíbet ya había sido invadido por la China comunista²³.

Con la independencia de la India, el nuevo gobierno y el británico comunicaron al Tíbet “que los derechos y obligaciones dimanantes de las disposiciones de los Tratados existentes serían traspasados” a la nueva administración de Nehru²⁴. Por su parte Gran Bretaña aseguró que mantendría el apoyo a la autonomía tibetana y que a través de su Alto Comisariado en Delhi se continuaría el contacto entre los dos países²⁵. A su vez el Gobierno Tibetano, aprovechando el cambio de gobierno en Delhi, reclamó distintas regiones de la India (N.E.F.A., Sikkim y Darjeeling) habitadas por población tibetana con la intención de negociar un nuevo tratado. En contestación al *Tibetan Foreign Office*, el Gobierno de la India expresaba “tener una constatación de que es la intención del Gobierno Tibetano el continuar las relaciones sobre las bases existentes hasta que nuevos acuerdos sean alcanzados”²⁶. A esta continuación de los vínculos contractuales indo-tibetanos se opuso al Gobierno Chino, cuando éste sugirió a Delhi que deberían revisar conjuntamente las Regulaciones Comerciales de 1908. De esta forma, ante esta desafiante pretensión, la India airadamente contestó que los únicos acuerdos comerciales válidos eran los de Shimla de 1914.

III. LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO EN LOS HIMALAYAS

1. Del acuerdo Panchsheel al conflicto armado de 1962

La nueva India de Nehru, sucesora de los derechos de la India Británica, en un principio se sintió confiada en mantener la posesión de los territorios al Sur de la Línea Mc Mahon. Ahora bien el establecimiento del régimen comunista en Pekín iba a variar irremediabilmente el futuro del Tíbet y con ello la línea fronteriza con la India. A pesar de la comisión del crimen de agresión del Tíbet por parte del Ejército de Liberación Popular en 1950, la India continuó ejerciendo sus privilegiados derechos comerciales

²³ GOLDSTEIN: *Op. cit.*, pp. 412-429: “*The Tawang Negotiations*”.

²⁴ En el comunicado oficial conjunto de la India y Gran Bretaña al Gobierno Tibetano se expresó la sucesión del nuevo gobierno independiente en las relaciones existentes con Tíbet. IOR, L/P&S/12/4197, el Gobierno de la India al Oficial Político de Sikkim, 23 julio 1947. La Misión Británica de Lhasa dirigida por Hugh Richardson pasó a ser la Misión India, cuya dirección continuó bajo el mandato del diplomático británico.

²⁵ FO 371/70043, *draft memorandum on the proposed British mission to Tibet*, fechado en septiembre de 1948. Un comunicado similar remitió la India al Gobierno del Tíbet.

²⁶ Citado en una Carta del primer Ministro de la India al Primer Ministro de China, 26 septiembre 1959, *White Paper*, N° 2 (1959), p. 39.

sobre todo este territorio hasta 1954, y siempre sobre la base de lo acordado en 1914 por el tratado comercial anglo-tibetano.

Ante la rápida y progresiva ocupación militar china del Tíbet, el todavía Representante de la India en Lhasa, solicitó al Gobierno de Delhi asistencia económica para asistir a la resistencia tibetana; actitud acorde con los Pactos de Shimla, los cuales a su vez estaban permitiendo que esa representación diplomática india en Tíbet gozara de una amplia potestad, no solo comercial, sino política. Ante dicha petición, Nehru denegó la ayuda y advirtió a su diplomático de no interferir en los asuntos internos chinos²⁷.

Esta nueva e ingenua política de Nehru conocida como *Hindi-Chini Bhai Bhai*²⁸, acabó con la suscripción con la nueva China Maoísta de otro tratado comercial. En el mismo, no sólo se incluyeron los principios de coexistencia pacífica, “Pactos *PanchSheel*” o los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica firmados por India y la República Popular de China el 29 de abril de 1954²⁹, sino que por primera vez un Estado reconoció la soberanía de China sobre el Tíbet³⁰. Esta conducta no sólo venía a ignorar deliberadamente todos los anteriores instrumentos jurídicos anglo-tibetanos, sino que además reconocía una situación de hecho y contraria a la ley internacional, la ocupación militar del Tíbet. Esta “traición de Nehru” al Tíbet³¹, no sólo recibió la desaprobación del *Foreign Office* de Londres, que continuó reconociendo únicamente el vasallaje chino sobre el Tíbet, y no la soberanía³², sino que al no haber hecho referencia en el nuevo acuerdo a los pactos de Shimla, la frontera fijada allí por la Línea Mac Mahon, obviamente se tenía por no puesta por parte de los dirigentes chinos.

²⁷ SWJN, Series II, Vol. 19, *Cable to Indian Misión, Lhasa*, New Delhi, 6 septiembre 1952, p. 651.

²⁸ “Los Indios y los Chinos son hermanos”.

²⁹ Los 5 principios son los que siguen: respeto mutuo de la soberanía e integridad territorial, no agresión, no interferencia en los asuntos internos, igualdad y mutuo beneficio y coexistencia pacífica. CHIU, HUNGDAH: “Communist China’s attitude toward International Law”, *American Journal of International Law*, Vol. 60, n° 2, 1966, pp. 246 y ss, apunta en su estudio que en la concepción de la China comunista del Derecho Internacional, estos principios constituyen uno de los ejes centrales sobre los cuales giran las normas que permiten la suscripción de un tratado. Señala como ejemplo de la utilización de esta coexistencia pacífica, el Tratado chino-mongol de amistad y mutua asistencia de 31 de mayo de 1960, pp. 256-257.

³⁰ El texto íntegro del Acuerdo se encuentra en el diario oficial de China, *Jen-min Jih-pao*, en la edición de 30 de abril de 1954 y recopilado por el *Union Research Institute* (URI): “Agreement between the People’s Republic of China and the Republic of India on Trade and Communications between India and the Tibet Region of China”, *Jen-min Jih-pao* en *URI*, 30 de abril de 1954. La prensa oficial china de inmediato proclamó que con el acuerdo, las prerrogativas del Imperio Británico obtenidas por la agresión contra China y la imposición de los llamados “*unequal treaties*” quedaban suprimidos, cfr. “China-India relations re-established on new basis in the Tibet Region of China”, *Jen-min Jih-pao* en *URI*, 30 de abril de 1954.

³¹ MITTER, J.P.: *Betrayal of Tibet*, *op. cit.*, p. 70. El jurista indio declara que Nehru no fue consecuente con la política del Gobierno Británico en la India, que reconoció la independencia del Tíbet, empleando en ocasiones este término y en otras el de “autonomía”, pero que el autor asimila al de independencia por todos los elementos que lo conformaban. MITTER considera totalmente responsable a Nehru de la “traición al Tíbet”, como indica el título de su obra. Sobre el papel de la declaración de *Panch Shila* en las relaciones chino-indias de la última mitad de este siglo, véase también PRAKASH, SHRI: “India-China relations: a comparative view of the 1950s and early 1990s”, *India Quarterly, a Journal of International Affairs*, Vol. LII, n°3, julio-septiembre 1996, pp. 1-21, p. 6.

³² FO 371-110647.

Con esta acuerdo, el Gobierno de Delhi confió que con este nuevo clima de relaciones amistosas y de mutuo respeto a la soberanía e integridad territorial entre ambos países (tal y como se reconoció en uno de los Cinco Principios), los límites fronterizos con el antiguo territorio tibetano, no serían contestados por Pekín. Sin embargo, fundamentalmente dos hechos vinieron a contravenir la política idealista de Nehru respecto a las intenciones chinas.

Precisamente en octubre de 1958, se produjo el primer enfrentamiento diplomático, cuando el gobierno de la India remitió una carta de protesta a Pekín, denunciando que su ejército estaba construyendo una carretera que atravesaba la región india de Aksai Chin, adyacente a Cachemira³³. La prensa oficial china y el Primer Ministro Chino, Zhou Enlai, reaccionaron ante las acusaciones de Nehru de haber invadido el territorio indio³⁴. Además aseguraron que el origen de la disputa era consecuencia del legado de agresiones del imperialismo británico, entre las que destacaba la imposición de la Línea Mc Mahon y el reconocimiento del vasallaje chino sobre el Tíbet, en lugar de la soberanía³⁵.

El otro hecho que vino a desatar la ira de Pekín, sucedió poco después en marzo de 1959 con la llegada del Dalai Lama y de su gobierno al exilio a la India. Desde China no dudaron en acusar a Nehru de interferir en sus asuntos internos, violando con ello los Pactos *Panchsheel*³⁶

Más tarde, con la finalidad de solucionar el conflicto fronterizo, en 1960 se produjo un encuentro entre Nehru y Zhou Enlai en Delhi. No se pudo llegar a ningún acuerdo, ya que el Primer Ministro Indio no aceptó la sugerencia china por la cual se obligaría a

³³ Con anterioridad a esta ocupación de parte del territorio indio, se sucedieron meses después de la misma firma del Acuerdo de Coexistencia Pacífica de 1954, incursiones de tropas chinas a lo largo de distintos puntos de la línea fronteriza, *cf.* ARPI, CLAUDE: *Born in sin: the Panchsheel Agreement*, Mittal Publications, New Delhi, 2004, pp. 121 y ss.

³⁴ La prensa oficial se hizo eco de la disputa fronteriza en “The Truth of the Matter”, *Peking Review*, 15 septiembre 1959 (transcripción de la editorial del *Renmin Ribao* “The truth about the Sino-Indian Boundary Question” de 12 de septiembre de 1959); “The crux of the boundary question”, editorial del semanario *Peking Review*, 15 septiembre 1959. El primer ministro Zhou Enlai y el Viceprimer ministro Chen Yi salieron en defensa de los intereses fronterizos chinos en el Himalaya: *Cfr.* “Premier Chou Enlai’s Report”, *Peking Review*, 15 septiembre 1959 y “Vice-Premier Chen Yi’s Speech”, *Peking Review*, 15 septiembre 1959.

³⁵ ZHOU ENLAI: *Premier Chou Enlai’s letter to the leaders of Asian and African countries on the Sino-Indian Boundary Question, November 15, 1962*, Foreign Language Press, Peking, 1974, p. 5.

³⁶ En distintas sesiones del Congreso Nacional del Pueblo se acusó a la India de imperialista al interferir en los asuntos internos de China: “N.P.C. meeting on April 22 demonstrates China’s anger at foreign interference with Tibetan issue”, NCNA, 22 de abril 1959, *Current Background # 563*, Consulado de EE.UU. en Hong Kong. “Deputies continue condemnation of foreign interference in Tibet at NPC Session on April 23”, NCNA, 23 abril 1959, *Current Background # 563*, Consulado de EE.UU. en Hong Kong. Poco más tarde los ataques se centraron en la persona de Nehru, se le acusó de secuestrar y forzar al Dalai Lama a emitir las declaraciones en contra de China: “On Prime Minister Nehru’s statement”, *Peking Review* (comentario del *Renmin Ribao*), 29 de abril de 1959. Una extensa editorial del Diario del Pueblo condenó la actitud de Nehru hacia la revolución maoísta en Tíbet y en China: “The revolution in Tibet and Nehru’s philosophy”, *Peking Review* (Editorial del *Renmin Ribao*), 12 de mayo de 1959.

reconocer la Línea Mc Mahon, a cambio de que el territorio anexionado de Aksai Chin permaneciera bajo soberanía china³⁷. Como contrapartida China, abiertamente no reconoció los acuerdos de Shimla y declaró que la presente demarcación fronteriza era “ilegal”, acusando a la India de ser la causa del conflicto, al pretender ser herederos de las imposiciones imperialistas británicas³⁸.

Toda esta tensión, que estaba finiquitando la titubetante política de Nehru *Hindi-Chini Bhai Bhai*, y que permitió la impune ocupación militar del Tíbet, desembocó el 20 de octubre de 1962 en el traspaso por parte del ejército chino de la Línea Mc Mahon³⁹. Debe remarcarse que el ataque militar chino se produjo en el mismo lugar (la ya aludida región de Tawang) donde tres años antes el Dalai Lama escapó al exilio a India, lo cual evidencia la conexión directa entre estos hechos y el afán de “dar una lección a India” por haber acogido a los exiliados tibetanos⁴⁰. Al mismo tiempo las fuerzas chinas expulsaron de Aksai Chin toda presencia india. El avance chino fue imparable en todos los frentes, pero el 21 de noviembre repentinamente y de forma unilateral se retiraron de las zonas ocupadas al norte de la Línea Mac Mahon, aunque retuvieron la posesión de Aksai Chin⁴¹.

La humillación india sirvió para que este gobierno procediera a un cambio radical respecto a su política con el Tíbet, al permitir al Dalai Lama a que procediera a la creación de un Gobierno en el exilio (aunque no reconocido) y a que su postura en las Naciones Unidas fuera por primera vez condenatoria de China. En este sentido, se abrió una nueva sesión de debates en la Asamblea General, como consecuencia de un informe de la Comisión Internacional de Juristas, en el que se denunciaba el genocidio del cual era víctima el pueblo tibetano⁴². Asimismo distintos Estados advirtieron de la amenaza

³⁷ PRAKASH: *Op. cit.*, p. 9.

³⁸ ZHOU ENLAI: *Premier Chou Enlai's letter, op. cit.*, p. 6: “The illegal Mc Mahon Line was wholly imposed on the Chinese people by British imperialism.”

³⁹ GIRAUD, EMILE: “L'interdiction du recours à la force. La théorie et la pratique des Nations Unies”, *Révue Générale de Droit International Public LXVII N° 3*, 1963, pp. 501-544. El jurista francés califica la acción china de “cas d'agression flagrante et de grande envergure”, p. 532.

⁴⁰ ARPI: *Op. cit.*, p. 151.

⁴¹ PRAKASH: *Op. cit.*, p. 12, la guerra de 1962 tuvo como resultado que 3.000 kilómetros cuadrados cayeron bajo la ocupación china, que sigue reclamando 90.000 km. más, que considera que se sitúan bajo dominación ilegal india. ZHOU ENLAI: *Premier Chou Enlai's letter, op. cit.*, p. 22, reproduce la Línea Mc Mahon según se acordó el 24 de marzo de 1914 en Shimla; en este mapa se encuentra la estampa del sello y la firma de los plenipotenciarios tibetano y británico. Zhou Enlai acusó a la India de iniciar la guerra por haber ido más allá incluso de esta frontera, ya de por sí “ilegal”. MITTER: *Op. cit.*, pp. 18-22, acusa a los gobiernos de China de falsear los mapas, no sólo en lo referente a la Línea Mc Mahon, sino que es una práctica que ya se inició en 1708 por el Emperador chino Kang. El mapa de la demarcación del imperio celeste a principios del siglo XVIII, apunta el jurista indio, ha creado una confusión histórica, ya que una copia del mismo mapa falseado se remitió al Rey de Francia, cuyo cartógrafo D'Arville en 1733 incorporó en su atlas esta distorsión. Sobre “la política dual” seguida por Nehru respecto de la cuestión del Tíbet, véase NORBU, DAWA: “Sino-Indian rivalry over Tibet”, *School of International Studies Jawaharlal Nehru, New Delhi*, (no publicado). Sobre la reacción de Nehru a la invasión, cfr. RANGANATHAN, A.: “Tibet and Sino-Indian relations historical and geopolitical perspectives”, *Working paper: symposium on India's security perceptions and sino-indian normalisation, Group of Eighty*, octubre 1981.

⁴² El informe se publicó en *Bulletin of the International Commission of Jurists, N° 21*, Diciembre 1964.

que suponía para la paz en Asia, que 300.000 soldados chinos estuvieran estacionados permanentemente en este punto geoestratégico y que se hubiera procedido a la construcción de carreteras y aeropuertos, que tenían una única finalidad militar. Además se advirtió que China poseía armas nucleares⁴³.

Pero de todas las alegaciones que denunciaron la acción china en el Tíbet, solicitando una salida a la crisis, auspiciada por las Naciones Unidas, destaca la de la delegación de la India. Por vez primera, desde la ocupación en 1950, apoyó la emisión de una resolución condenatoria en la Asamblea; la guerra fronteriza con las tropas maoístas provocó la drástica mutación en la política de este gobierno. A pesar de la invasión china y el genocidio perpetrado contra el pueblo tibetano, Nehru creyó que “se establecería un arreglo pacífico mutuo entre los dos pueblos”. Únicamente “el hecho de que China haya convertido el Tíbet en una base para la agresión contra nuestras fronteras” hizo despertar a la India de su letargo⁴⁴. Ahora sí que en el seno de las Naciones Unidas se escandalizaba por las atrocidades cometidas contra el pueblo tibetano y por la eliminación “del *status* especial del Tíbet”, indignándose por las acusaciones que desde China se vertían contra el Dalai Lama, al calificarlo de “incoregible perro del imperialismo y de los reaccionarios extranjeros”. Pero en los albores de la Revolución Cultural en China, esta reacción no sólo fue tardía sino ineficaz.

2. El acercamiento de posiciones y la búsqueda de acuerdos amistosos

La ya deteriorada relación chino-india, aún si cabe, se acrecentó con ocasión de la firma del Tratado de límites fronterizos entre Pakistán y China, en cuyo protocolo adicional suscrito el 26 de marzo de 1965, el Gobierno de Islamabad acordó reconocer bajo la soberanía china un tercio del territorio de Cachemira; precisamente este territorio era la zona disputada y ocupada zona de Aksai Chin⁴⁵.

⁴³ Véanse en Official Records of the General Assembly, Twentieth Session. Plenary Meetings. Verbatim Records of the Meetings, 30 Noviembre-21 Diciembre 1965, las alegaciones de Filipinas en GAOR, Twentieth Session, 1394th Meeting, UN Doc. A/PV. 1394, 14 Diciembre 1965, párrafos 1-28 (referencia al caso de Sudáfrica en párrafo 27); Tailandia en UN Doc. A/PV. 1394, 14 Diciembre 1965, párrafos 43-58 (párrafo 50 referencia al apartheid y al caso de Angola); Irlanda en UN Doc. A/PV. 1394, 14 Diciembre 1965, párrafos 59-77; China en UN Doc. A/PV. 1394, 14 Diciembre 1965, párrafos 78-102 (referencia a la amenaza militar china en Tíbet, párrafo 92); Nueva Zelanda en *Twentieth Session, 1401st Meeting*, UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 2-8; El Salvador en UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 40-63 (sobre el crimen de agresión e imposición al Tíbet del Acuerdo de los 17 puntos, cfr. párrafos 42 y 45 respectivamente); Malta en UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 64-82; Guatemala en UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 97-106; los Estados Unidos en UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 107-124 (sobre el genocidio y el derecho de autodeterminación, párrafos 118 y 123 respectivamente); Nicaragua en UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 136-145 (sobre el crimen de agresión y la imposición del Acuerdo de 1951, véanse párrafos 42 y 45 respectivamente); Australia en UN Doc. A/PV. 1401, 17 Diciembre 1965, párrafos 174-183; Costa Rica en *Twentieth Session, 1403rd Meeting*, UN Doc. A/PV. 1403, 18 Diciembre 1965, párrafos 59-65; Malasia en, UN Doc. A/PV. 1403, 18 Diciembre 1965, párrafos 66-93 y Noruega en UN Doc. A/PV. 1403, 18 Diciembre 1965, párrafos 94-97.

⁴⁴ Alegaciones de la India en UN Doc. A/PV. 1394, 14 Diciembre 1965, párrafos 29-42.

⁴⁵ DANIEL OVIEDO, E.: “Introducción a la historia de las relaciones chino-indias (1947-2005)” en *Cuadernos de Estudio de las Relaciones Internacionales Asia-Pacífico-Argentina n° 3*, 2006, p. 43.

Además posteriormente la enemistad china con la URSS y el Tratado de amistad de 1971 entre Moscú y Delhi fue interpretado por Mao como un cerco militar a China. A su vez dicha alianza provocó en cierta medida el contacto de los Estados Unidos con China, que se realizó vía el aliado común de Pakistán. Precisamente una de las causas de la nueva alianza entre Pakistán, China y los Estados Unidos surge con ocasión del conflicto en Pakistán Oriental a finales de 1971. La intervención armada de la India, en apoyo de las aspiraciones secesionistas de la Liga Awami, encontró la oposición de Pakistán y de su aliado norteamericano. Pero a ellos se unió el Gobierno de Pekín, al detectar que el precedente del emergente Estado de Bangladesh podía también hacer desmembrar la “unidad de la Madre Patria”⁴⁶.

Ahora bien la muerte de Mao junto el fin de la Revolución Cultural en China y el gesto del establecimiento de relaciones diplomáticas en septiembre de 1976 de Pekín con Bangladesh, significó el inicio de la distensión chino-india. En esta misma dirección, un año más tarde se recobran los intercambios comerciales entre ambos países a través del territorio tibetano, y esta nuevo clima de acercamiento se confirma con la visita del Ministro de Asuntos Exteriores Indio, Vajpayee, a Pekín; visita que se frustró ya que durante el transcurso de la misma, China invadió Vietnam.

En el verano de 1986, de nuevo se reavivó el conflicto entre la India y China en la Línea Mc Mahon. El gobierno de Nueva Delhi en una protesta formal acusó a China de traspasar la línea fronteriza. Un mes más tarde, Pekín replicó que tropas indias se habían adentrado en territorio chino (tibetano) y criticó esa acción, al alegar que ocultaba intenciones expansionistas. A pesar del encuentro entre los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países, no sólo no se alcanzó ningún acuerdo, sino que tropas adicionales del Ejército de Liberación Popular con más de 20.000 soldados se desplazaron al territorio en conflicto⁴⁷. Este desentendimiento fue el detonante para que en septiembre de 1986, China y Pakistán firmaran un Acuerdo de cooperación nuclear. La enemistad chino-india desembocó en la desestabilizadora colaboración china en el proyecto nuclear pakistaní.

A pesar de esta vicisitud, en 1988, por vez primera desde que se estableciera tres décadas atrás la política *Hindi Chini Bhai-Bhai*, de nuevo un Primer Ministro Indio visitaba Pekín, esta vez, Rajiv Gandhi (nieto de Nehru). Este hecho supuso la definitiva normalización de las relaciones entre los dos gigantes asiáticos, que más tarde se tradujo en el “Acuerdo sobre mantenimiento de la paz y la tranquilidad a lo largo de la Línea

⁴⁶ Cfr. Sobre el caso de Bangla-Desh y la intervención armada de la India: NANDA, VED. P.: “Self-determination in International Law: the tragic tale of two cities – Islamabad (West Pakistan) and Dacca (East Pakistan)”, *American Journal of International Law* 66, Tomo 1, 1972 (2), pp. 321-336. NAYAR, M.: “Self-determination, the Bangladesh experience”, *Revue des droits de l’homme/Human Rights Journal* VII, 1974 (2-4), pp. 231-272.

⁴⁷ Más tarde, el propio Deng Xiao Ping reconocía al Secretario de Defensa norteamericano, Caspar Weinberg, en su visita a Pekín que con ese movimiento militar lo que se pretendía era “enseñar una lección a la India”. Cfr. *Summary of World Broadcasts* (BBC), 1986 N° FE/8314/A3/3, N° FE/8317/A3/3 y *Far Eastern Economic Review*, 4 junio 1987.

de Control Actual en las áreas fronterizas”⁴⁸ de 1993. Dicho pacto vino a restaurar los principios de coexistencia pacífica, aunque para nada resolvió, ni entró a dirimir el conflicto fronterizo, sino que únicamente se aceptó que la cuestión se resolvería en un futuro mediante consultas amistosas.

Desde esta fecha han sido numerosas las visitas de Presidentes de China e India, que de forma sucesiva se han ido reuniendo en Delhi y Pekín. Más recientemente en abril del 2005, los primeros ministros de China e India suscribieron en Nueva Delhi una declaración conjunta por la cual se firmó un “Protocolo sobre modalidades para la implementación de las medidas de confianza en el terreno militar a lo largo de la Línea de Control Actual” al cual le siguió otro “Acuerdo sobre los principios, guías y parámetros políticos para resolver la cuestión de límites”. Dichos compromisos, al margen de instaurar de nuevo la política *Hindi Chini Bhai-Bhai*, endulzada por la cooperación comercial entre ambos gobiernos, para nada ha resuelto la disputa fronteriza, sino que más bien dicha cuestión queda sin resolver y apartada. En este sentido ambas partes reconocen que mientras se llegue a un futuro acuerdo de límites, dicha disputa no debe obstaculizar las relaciones bilaterales amistosas en otras materias. Más recientemente, en enero de 2008, los dos actuales Primeros Ministros de India y China han firmado 11 acuerdos comerciales⁴⁹ y en ellos se ha insistido en la creación de un marco idóneo para resolver el conflicto que ahora ya hace casi medio siglo les enfrentó militarmente. Finalmente cabe la posibilidad que lo que en todas estas décadas no han podido lograr los esfuerzos diplomáticos, hagan efectivo un acuerdo las interesadas alianzas económicas y comerciales de las dos economías más crecientes de todo el planeta.

IV. LOS TERRITORIOS EN DISPUTA

1. La Frontera del Noroeste: Arunachal Pradesh

Tal y como se ha descrito, a pesar del conflicto y el posterior acercamiento, la resolución de la disputa fronteriza no ha quedado resuelta. Y de entre las distintas zonas en controversia, la más relevante desde el punto de vista geoestratégico, de recursos naturales y por su dimensión, es el actual Estado Indio de Arunachal Pradesh.

La polémica Línea Mc Mahon continúa siendo de facto el límite territorial entre China e India. Esta “Agencia Fronteriza del Noroeste” (N.E.F.A.), hacia el Este se extiende y es limítrofe con Birmania y al Oeste con el reino independiente de Bhután. En total la superficie que encierra Arunachal Pradesh, que continúa siendo una región habitada por tibetanos, engloba en sus 90.000 kilómetros cuadrados, gran parte de las cumbres más

⁴⁸ “Agreement between the Government of the Republic of India and the Government of the People’s Republic of China on the maintenance of peace and tranquility along the Line of actual control in the India-China border areas”, *China Report 30:1* (1994), Centre for the Study of Developing Societies, Sage Publications Nueva Delhi/ Thousand Oaks Londres.

⁴⁹ BASU, TARUN & NARAYAN SWAMY: “India, China sign 11 agreements, Manmohan calls a visit a milestone”, *Hindustan Times*, 14 enero 2008.

altas del Himalaya y valles de difícil acceso. Estas características geográficas no provocan únicamente que la densidad de la región sea muy reducida, sino que la dificultad técnica de trazar una delimitación exacta resulta de una gran complejidad.

Los argumentos jurídicos de ambas potencias asiáticas a la hora de reivindicar la soberanía sobre este territorio continúan siendo irreconciliables. Desde la perspectiva china, el antiguo territorio tibetano de Tawang, al igual que el resto del Tíbet siempre ha sido parte del territorio chino desde tiempos imperiales. Y a todo ello, los distintos Gobiernos de Pekín (primero el Nacionalista de Chiang Kai Shek y el Maoísta después) han mantenido que la llamada Línea Mc Mahon establecida por el Acuerdo tibetano-británico es inválido dado que el Tíbet, al estar bajo soberanía china, no podía conducir de forma independiente sus relaciones exteriores y concluir dicho pacto de cesión, que es visto como una imposición colonial británica con afanes imperialistas. Al hilo de esta argumentación debe invocarse en su contra, el reconocimiento del Gobierno Chino del plenipotenciario tibetano al inicio de las negociaciones de Shimla en 1913.

Por su parte, respecto a la postura india, en primer lugar la India Británica dio por válido dicho acuerdo de Shimla y mientras mantuvo su soberanía sobre la gran colonia asiática reivindicó ante el Gobierno Tibetano dicha posesión. Así pues creyeron tener la legitimidad del título jurídico por la cesión, pero de forma efectiva la posesión continuó, como hemos apuntado, ostentándola la administración de Lhasa. Con el surgimiento de la India independiente, Nehru a pesar de considerar la Convención de Shimla como una secuela colonial, quiso su Gobierno ser sucesor de los derechos de dicha pacto (y consecuentemente ocupó de facto la región ante la amenaza de la ocupación china del Tíbet), pero al mismo tiempo dejó en el olvido las obligaciones que comportaba dicha concesión: la asistencia militar del Tíbet en caso de agresión china y el no reconocimiento de la soberanía china sobre dicho Estado. La contradictoria posición del Gobierno Indio manifiesta la frágil legitimidad del título jurídico sobre Arunachal Pradesh, aunque es innegable con que a su favor cuenta con el principio de efectividad, ya que desde la independencia en 1947, Delhi ha desplegado de forma directa el control militar y administrativo de la zona. Aunque claro está, dicha posesión para nada ha sido pacífica. Ahora bien de nuevo debe traerse a colación todo lo apuntado anteriormente en lo referente al estoppel, ya que la actitud china en relación a la posesión india de esta región no fue contestada hasta más de diez años después del control efectivo de Nehru en 1947. Desde esta fecha, y hasta el conflicto armado de 1962, se sucedieron los encuentros al más alto nivel entre ambos gobiernos, Nehru visitó Pekín en 1954, se suscribió el Acuerdo de los Principios de Coexistencia Pacífica, el Primer Ministro Chino, Zhou Enlai, en distintas ocasiones visitó Delhi, y durante todos estos años, el Gobierno de Mao siendo consciente de la posesión india sobre la Frontera del Noroeste, siempre guardó silencio al respecto, hasta que las relaciones amistosas se deterioraron de forma irremediable.

Sea como fuere, y a pesar del acercamiento chino-indio, la tensión continúa en la región y los incidentes no han dejado de cesar. Así por ejemplo, poco después del regreso del Primer Ministro Indio, Vajpayee, de Pekín en junio del 2003, una patrulla china fue

interceptada al haber traspasado la Línea Mc Mahon⁵⁰. Asimismo resulta alarmante, que a pesar de esa calma tensa y el acercamiento comercial chino-indio, al otro lado de la Línea Mc Mahon, Pekín haya desplazado a la zona una división entera del Ejército de Liberación Popular de más de 10.000 hombres⁵¹. Es más, recientemente (en febrero 2008) el simple hecho de la visita del Primer Ministro Indio, Manmohan Singh, al Estado de Arunachal Pradesh, (en la cual declaró que éste era el “territorio del sol naciente” en India) provocó la reacción china a través de una protesta verbal a la Embajada India en Pekín, argumentando que no eran adecuados estos comentarios, dado que la frontera entre los dos países aún estaba pendiente de consensuar⁵².

2. La resuelta disputa en la zona central: Sikkim

Junto a esta primera zona en disputa, hasta hace poco aparecía en los Himalayas otro sector central conflictivo: fundamentalmente el del reino de Sikkim, territorio montañoso situado entre los Estados de Nepal y Bhután.

Ahora bien, de forma preliminar debe dejarse constancia que en esta zona central aparece otro territorio disputado y generalmente olvidado. Nos estamos refiriendo a la pequeña superficie de poco más de 2.000 kilómetros cuadrados, ubicada al Este del Nepal, y repartida entre las Estados indios de Himachal y Uttar Pradesh. Es precisamente este reducido enclave el que suscitó el primer enfrentamiento diplomático semanas después de haberse suscrito el Acuerdo Panchsheel de 1954; incidente en el cual los respectivos Ministros de Asuntos Exteriores se acusaron de haber traspasado las líneas fronterizas por parte de las tropas de sendos ejércitos⁵³. Desde entonces la posesión de dicho territorio ha estado del lado indio, aunque sorprende que al mes de suscribirse ese pacto de coexistencia pacífica y no agresión se cruzaran ya estas acusaciones.

Volviendo al más relevante territorio de Sikkim, a pesar de haber reclamado China hasta fechas recientes este reino, de población y cultura tibetana, los títulos jurídicos invocados resultan claros a la hora de dilucidar la soberanía. De nuevo hay que remontarse a la época colonial, a finales del siglo XIX, cuando la India Británica con el beneplácito chino pretendía adentrarse en territorio tibetano con fines comerciales. En concreto, en 1885, la expedición británica liderada por Colman Macaulay se dirigió hacia el Tíbet, haciendo caso omiso a las directivas tomadas en sesión de emergencia por la Asamblea Nacional Tibetana, que fueron remitidas a todos los funcionarios de los puestos fronterizos, por las que se prohibía el paso de la misión. Finalmente un

⁵⁰ “When PM was guest of Chinese Government, its troops violated Arunachal border”, *Rediff*, 25 julio 2003, www.rediff.com/news/2003/jul/25china1.htm. “Chinese intrusion into Arunachal Pradesh; New Delhi takes up matter with Beijing”, <http://news.indiamart.com/news-analysis/chinese-intrusion-in-1066.html>.

⁵¹ SHUKLA, SAURABAH: “Creeping aggression”, *India Today*, 9 octubre 2007, <http://indiatoday.digitaltoday.in/creeping-aggression-24.html>.

⁵² ZAHIR HUSSAIN, SYED: Beijing's attitude 'uncalled for', say Arunachal lawmakers, *India e news*, 9 febrero 2008, <http://www.indiaenews.com/politics/20080209/96637.htm>

⁵³ White Paper I, *Note given by the Counsellor of China in India to the Ministry of External Affairs*, 17 julio 1954, pp. 1-2.

destacamento de soldados tibetanos impidió su entrada⁵⁴. China trató de compensar a los británicos por la imposibilidad de acceder al Tíbet con permisos expedidos por Pekín, con la firma de un nuevo Acuerdo en 1886: la Convención relativa a Birmania y Tíbet, en la que el Imperio de Pekín reconocía el dominio inglés sobre Birmania y se comprometían a adoptar medidas para favorecer el comercio inglés con el Tíbet⁵⁵.

A pesar de la repudia tibetana al texto, el Imperio manchú persistió en el empeño de conducir las relaciones exteriores del Tíbet y concluyó en 1890 en Calcuta con la India británica, la *Convención relativa a Sikkim y Tíbet*, a la que se le añadió en 1893, las “*Regulaciones respecto al comercio, comunicación y pastoreo anexos al Convenio de 1890*”; acuerdo que reconoció el protectorado británico de Sikkim (art.2) y fijó las fronteras entre Tíbet y Sikkim (art.1)⁵⁶.

A pesar de que la China de Mao, no reconoció los acuerdos pasados impuestos a la China Imperial por las potencias europeas, los cuales califica de “tratados desiguales”, posteriormente el artículo 4 del Tratado Chino-Indio de 1954 al describir las rutas comerciales de forma clara está delimitando los puntos fronterizos⁵⁷. A pesar de la evidente legitimidad del título jurídico de la India, al cual no se le pudo oponer ninguno desde la posición china, en septiembre de 1967, las tropas del Ejército de Liberación Popular se adentraron a través de dos pasos de montaña en territorio sikkimés, que fue repelido por el ejército indio, causando bajas en ambos bandos⁵⁸.

Ante la contundente reacción militar india y los nulos argumentos jurídicos en favor de China, este último ha acabado por reconocer la soberanía india sobre Sikkim, con ocasión de la visita del Primer Ministro Chino, Wen Jiabao, a India. La declaración oficial conjunta de 11 de abril de 2005, zanja definitivamente la controversia sobre dicho territorio, en el contexto de un acuerdo que promueve el comercio a lo largo de la frontera que defendía India al sur del Paso de Nathula⁵⁹.

⁵⁴ FO 405/50 Confidential Paper 5949, “Memorandum on difficulties connected with frontier between Sikkim and Tibet”, 10 mayo 1890, pp. 1-2. SRIVASTAVA, AHAVAR P.: *British Diplomacy in Asia, Persian Gulf, Soviet Central Asia, Tibet, China and Burma*, ESS Publications, New Delhi, 1978, pp. 117-118. No sólo se hizo fracasar a la Misión Macaulay, sino que las tropas tibetanas avanzaron y ocuparon parte del territorio de Sikkim.

⁵⁵ Convención relativa a Birmania y Tíbet, 24 julio 1886. Fuente: H.E. RICHARDSON: *A short history of Tibet*, Nueva York, 1962. SRIVASTAVA: *Op. cit.*, p. 116.

⁵⁶ La Convención entre Gran Bretaña y China relativa a Sikkim y Tíbet fue firmada el 17 de marzo de 1890 en Calcuta y ratificada en Londres el 27 de agosto del mismo año, BELL, SIR CHARLES: *Tibet, past and present*, (1ª edición, 1924), Molital Banarsidass Publishers, New Delhi, 1996, pp. 281-282. FLEMING, PETER: *Bayonets to Lhasa. The first full account of the British invasion of Tibet in 1904*, Harper & Brothers Publishers, Nueva York, 1ª ed., 1961, p. 27, indica que Gran Bretaña tenía como única intención con la firma de este acuerdo, el de verse reconocidos sus derechos sobre Sikkim. GHOSH, SUCHITA: “British penetration of intransigent Tibet”, *The Tibet Journal*, Vol. IV, n° 1, Primavera 1979, pp. 7-16, este autor apunta que Sikkim se convierte en protectorado británico en 1817, al firmar un Acuerdo con el Raja de Sikkim.

⁵⁷ LUCCHINI, LAURENT: “Aspects juridiques de la frontière Sino-Indienne”, *Annuaire Française de Droit International IX*, Editions du CNRS, Paris, 1963, pp. 285-286.

⁵⁸ ARPI: *Op. cit.*, p. 152.

⁵⁹ *PM's statement in the Lok Sabha on the visits of Chinese Premier and Pakistan President*. New Delhi, 20 abril 2005, http://www.indianembassy.org/press_release/2005/April/15.htm.

3. El Noroeste de Cachemira: la región de Aksai Chin

La última de las zonas en disputa, denominada Aksai Chin, abarca 38.000 kilómetros cuadrados de un altiplano gélido, desierto y deshabitado, y se encuentra en la región fronteriza de Cachemira entre China, India y Pakistán. Sobre este territorio China ejerce el control efectivo del mismo desde 1958, cuando construyó una carretera que vino a unir por el Oeste el Tíbet con el Turquestán chino (la actual región autónoma de Xinjiang habitada por los Uigures musulmanes).

De nuevo con el fin de discernir los límites fronterizos en esta región, deben rememorarse tratados suscritos en épocas imperiales. El primero de ellos fue concluido por el antiguo reino de Ladakh (región al oeste de Cachemira) con el gobierno del Tíbet en 1684, con ánimo de establecer la paz entre ambos pueblos⁶⁰. Casi dos siglos más tarde, cuando en 1841 el Rajá de Jammu y Cachemira, con la intención de apoderarse del lucrativo comercio de la lana, invadió el Tíbet Oriental, se llegó a firmar un Tratado de paz en 1842⁶¹ y una Convención en 1852 por la que se fijaron las fronteras entre Tíbet y Cachemira⁶².

Dicho límite fronterizo, conocido como la Línea Johnson, fue ratificada por el Gobierno de la India con ocasión de su independencia en 1947. Siendo así y ante la construcción de la carretera mencionada, el Gobierno de Nehru el 18 octubre de 1958,

RAGHAVAN, B.S.: "A powder-keg on the border with China", *Rediff*, 26 febrero 2008, <http://www.rediff.com/news/2008/feb/26guest.htm>

⁶⁰ AHMAD, ZAHIRUDDIN: "New light on the Tibet-Ladakh Mughal War of 1679-1684", *East and West* 18, (1968), pp. 340-361. En esta publicación del *Istituto Italiano per l'Africa e l'Oriente*, fundada por el célebre tibetólogo GIUSEPPE TUCCI, se reproduce el Acuerdo en seis artículos, pp. 351-6, según las crónicas ladakhis. El artículo 4º, establecía las fronteras entre el Reino del Ladakh y el Tíbet. CALLOC'H, BERNARD LE: "A ladakhi statesman: Tsewang Dhondup. The last prime minister of Independent Ladakh", *The Tibet Journal*, Vol. XIV, n° 4, Invierno 1989, pp. 45-66. Debe remarcarse que el Ladakh, región actual del Noroeste de Cachemira, fue un Estado independiente hasta 1843, al ser conquistada por Gulab Singh, el Dogra Maharaja de Jammu. BRAY, JOHN: "The Lapchak Mission from Ladakh to Lhasa in British Indian Foreign policy", *The Tibet Journal*, Vol. XV, n° 4, Invierno 1990, pp. 75-96, especialmente pp. 77-78.

⁶¹ LAMB, ALISTAIR: *Britain and China in Central Asia. The road to Lhasa*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1960, pp. 65 y 70. BRAY, JOHN: "The Lapchak Mission from Ladakh to Lhasa in British Indian Foreign policy", *The Tibet Journal*, Vol. XV, n° 4, Invierno 1990, pp. 75-96, existen tres versiones del Acuerdo. Mientras que las versiones tibetanas y ladakhis no hacen mención alguna al Emperador de China como parte del Tratado, sí lo hace la persa, p. 79

⁶² El Acuerdo de 1842 se firmó por representantes del Maharajá de Cachemira y el Dalai Lama. En el mismo se reconoce respetar las fronteras, pero también hace referencia a que continúen "los envíos anuales" de Ladakh a Lhasa y el comercio entre estos dos reinos. Abiertamente da a entender que las relaciones exteriores entre ambos Estados establecidos en el tratado de 1683 continuaron siempre vigentes hasta la ocupación del Tíbet en 1950.", SHAKAPBA: *Tibet: a political history*, pp. 327-328.

El tratado de 1852, concluido también por gobernadores provinciales tibetanos y representantes cachemiros, se remite al tratado de 1842 dejando intactos las fronteras allí fijadas. En el tratado se hace mención específica a que Ladakh paga un tributo anual a Tíbet y se concretan otras prerrogativas tibetanas. Se constata la distinción entre los dos Estados, al estipular que en las fronteras serán exigibles pasaportes y se gravarán los bienes con impuestos aduaneros. THE INDIAN SOCIETY OF INTERNATIONAL LAW, *The Sino-Indian Boundary*, New Delhi, 1962, pp. 4-5.

efectuó una protesta oficial al Embajador Chino en Delhi, calificando dicha acción china de intrusión. En dicha nota, una vez más el Gobierno de la India, recordó los límites fronterizos a Pekín, invocando un tratado (el de 1842) firmado por el Gobierno Tibetano⁶³, al cual, una vez más de forma contradictoria le había negado el reconocimiento como Estado cuatro años atrás en los Acuerdos de Coexistencia Pacífica con China.

Pekín, no sólo vino a ignorar la protesta china, argumentando que India no podía de forma unilateral fijar dicha frontera, sino que, como se ya se ha apuntado, años más tarde a la administración efectiva de Aksai Chin, se le añadió un tratado de delimitación de fronteras con Pakistán el 2 de marzo de 1963⁶⁴. En el mismo, haciendo caso omiso al tratado de 1842 invocado por India, Islamabad y Pekín acordaron delimitar dicha región sobre una invocada línea consuetudinaria, pero al mismo tiempo precisando que sobre esta región jamás se habían fijado de una manera precisa las fronteras.

Desde un punto de vista geoestratégico, la posesión de este territorio resulta esencial para las comunicaciones, ya que la carretera que transcurre por Aksai Chin conecta por su borde exterior las regiones más alejadas y “rebeldes” de China, Tíbet y Sinkiang, y al mismo tiempo permite el rápido desplazamiento de tropas militares a regiones fronterizas sensible con India y la antigua Unión Soviética. Debido a esta relevancia, no sorprende que el mismo Zhou Enlai en su última visita a Delhi, como se ha mencionado, planteara al Gobierno Indio un acuerdo de intercambio de territorios, por el cual, por una parte China retendría Aksai Chin (lo que significaba legalizar la ocupación; idéntica estrategia se efectuó con el Tíbet), y a cambio, por otra parte, Pekín reconocería el territorio de la N.E.F.A. bajo la soberanía india.

En esta ronda de negociaciones no se llegó a acuerdo alguno, aunque desde el punto de vista jurídico se desprendió un hecho relevante. India en las cinco sesiones de este encuentro, presentó, no sólo mapas detallados sobre las líneas fronterizas en esta región, sino que los mismos venían acompañados de instrumentos convencionales históricos ya mencionados y otros documentos que probaban la posesión efectiva de la región⁶⁵. Por el contrario Pekín únicamente como argumentos pudo aportar junto a la reciente ocupación efectiva de Aksai Chin, un mapa británico del siglo XIX donde la línea fronteriza al este de Cachemira no se ajustaba a las pretensiones indias, y cuya demarcación vino a contemplar sus mapas militares desde la construcción de la conflictiva carretera.

⁶³ Por contra la China comunista en 1960 como consecuencia del conflicto fronterizo con la India, reivindicó el Ladakh, ya que esta zona, según su interpretación de estas misiones, formaba parte integrante del Tíbet durante el siglo XIX. *Report of the Officials of the Government of India and the People's Republic of China on the Boundary Question. Government of India, Ministry of External Affairs, NEA, 29 feb. 1961, p. CR. 14.*

⁶⁴ Articulado en <http://www.kashmir-information.com/LegalDocs/SinoPak.html>.

Véase asimismo, *China-Pakistan Boundary, International Boundary Study* n° 85, 15 noviembre 1968, <http://www.law.fsu.edu/library/collection/limitsinseas/ibs085.pdf>

⁶⁵ ARPI: *Op. cit.*, p. 207.

Al margen de que los mapas son considerados por el Derecho Internacional como un medio de prueba a la hora de justificar la posesión de un territorio⁶⁶, en este caso, se plantea una contradicción entre las pretensiones de ambas partes. Ahora bien al examinar los títulos de India y China, resulta evidente, no sólo que la documentación india es más abundante, contrastada y reciente, sino que además India en esas negociaciones pudo aportar pruebas en las que acreditaba haber ejercido desde el siglo XIX la administración de esa región, a través del mantenimiento de dependencias policiales, cobro de impuestos y distintas reglamentaciones administrativas⁶⁷. Por todo ello India se negó al intercambio de territorios propuesto por Pekín, y en la actualidad continúa reclamando la soberanía sobre esta porción de Cachemira.

V. CONCLUSIÓN: LA IMPERANTE NECESIDAD DE LA PAZ REGIONAL

Tras más de medio siglo de búsqueda de soluciones a la controversia fronteriza en los Himalayas, la India y China no han podido aún llegar a un acuerdo. A pesar de ello, es evidente que en la actualidad, las relaciones de hermandad parecen dejar en el olvido el conflicto armado de 1962. No obstante dicho clima de aparente normalización de relaciones bilaterales, no debería de nuevo hacer ignorar a la India, las acciones que al mismo tiempo desarrolla Pekín al otro lado de la línea fronteriza.

Siendo así por un lado no debería perderse de vista que la irresolución de esta controversia alimenta, como ya se ha mencionado, otros elementos preocupantes en la esfera internacional. Precisamente el “triángulo nuclear” indo-chino-pakistaní es la causa principal, que amenaza la paz en la región. El conflicto por los ensayos nucleares de la India y Pakistán en mayo de 1998 ofrecen una muestra del peligro potencial del conflicto⁶⁸. A pesar de los esfuerzos y acuerdos alcanzados por India y China en 1993 y 2005, la tensión por la fuerte presencia militar de ambas partes en la línea fronteriza en disputa sigue siendo el punto principal de desconfianza entre los dos gigantes asiáticos.

Además ya es por sí mismo lo suficientemente alarmante, la nuclearización de la alta meseta tibetana, al otro lado de la Línea Mc Mahon. En efecto, en 1971 el Gobierno Chino inició el traslado de sus primeras armas atómicas a este territorio, lo cual vino acompañado por la instalación de la llamada “Novena Academia”, esto es, el principal centro de investigación y diseño nuclear de China⁶⁹. Resulta más que obvio que la

⁶⁶ WEISSEBERG, GUENTER : “Maps as evidence in International Boundary Disputes : A reappraisal”, *American Journal of International Law* 57, 1963, p. 799.

⁶⁷ LUCCHINI: *Op. cit.*, p. 285.

⁶⁸ Cfr. “Inde, Pakistan, Chine: le triangle nucléaire”, *Courrier International* N° 394, 20-27 mayo 1998, pp. 8-11. Contiene siete artículos sobre los distintos aspectos del conflicto. Sobre la presencia masiva de armas nucleares en el Tíbet, cfr. apartado “medio ambiente” de esta obra.

⁶⁹ INTERNATIONAL CAMPAIGN FOR TIBET (ICT): *Nuclear Tibet: nuclear weapons and nuclear waste on the Tibetan Plateau*, ICT, Washington, abril 1993, pp. 6-13. Esta ciudad nuclear secreta, se localiza en la Prefectura Autónoma Tibetana de Haibei, a unos 100 km. de la ciudad de Xining. A principios de los 90, se consideraba que era el principal centro de investigación y producción nuclear de China, aunque como la misma agencia de noticias china, *Xinhua* (20 julio 1995), informó, la mayoría de las tareas de la Academia habían sido trasladadas al Este del Tíbet, a la provincia de Sichuan, cfr.

producción de armas nucleares en esta región ya de por sí sensible⁷⁰, amenaza seriamente la paz y seguridad internacionales, extremos que deberían tomarse más en serio no sólo por India, sino por la comunidad internacional en su conjunto⁷¹.

Por otro lado, junto la situación militar, donde se ha constatado el reciente asentamiento de una nueva base militar cercana a la frontera en disputa en la región de Aksai Chin, preocupa también la dimensión ambiental transfronteriza de las actividades chinas en las regiones adyacentes al norte de la Línea Mc Mahon. En este sentido en distintos medios se ha confirmado la intención china de emprender el mega-proyecto de construcción de la mayor presa del mundo (doblaría en capacidad la ya descomunal presa de las Tres Gargantas en el río Yangtse), que bloquearía el curso del agua del río Bramaputra. A la ejecución de esta presa, muy próxima a la línea fronteriza india en Arunachal Pradesh, se proyecta adjuntar una planta hidroeléctrica y un túnel (que se planea construir con explosiones nucleares), que conduciría estas aguas a las secas y desérticas regiones del Noreste de China. Sin duda alguna, dicho plan (al margen de las devastadoras consecuencias ambientales)⁷² vendría a enturbiar las relaciones internacionales en esta zona fronteriza, ya que millones de personas río abajo en el Norte de la India y en todo Bangladesh, quedarían desprovistas del agua necesaria para su subsistencia⁷³.

En definitiva, las amistosas relaciones chino-indias, no dependen únicamente de la resolución de una controversia fronteriza, sino que el mantenimiento de unas buenas relaciones de vecindad depende de otros muchos factores. Siendo así, el análisis de los

DEKHANG, TSULTRIM PALDEN: "Nuclear weapons on the Tibetan Plateau", *Green Tibet: Annual Newsletter 1998*, op. cit., pp. 14-27, p. 15.

⁷⁰ Distintos fuentes, entre las que destacan los informes elaborados por los servicios de inteligencia indios, han constatado la proliferación nuclear y la intensa militarización de la meseta tibetana. cfr. CHUTTER, TASHI: *Confidential study on deployment of Chinese occupational forces in Tibet*, India, 1998. (publicación confidencial), pp. 39-44.

⁷¹ El Parlamento Europeo ha manifestado su preocupación por la "continua ocupación militar del Tíbet... y por el traslado de misiles nucleares, que amenazan a la paz y seguridad de la región", cfr. Resolución sobre la situación en Tíbet de 1992 (sobre las mociones presentadas B3-0460/90, B3-1375/90, B3-1557/90), punto I. Véase el informe del General del ejército indio SAIGHAL, VINOD: "Blueprint for the demilitarisation of the Himalayas as a ineluctable environment necessity" en ENVIRONMENT AND DEVELOPMENT DESK, DIIR: *Demilitarisation of the Tibetan Plateau: an environmental necessity*. Dharamsala, 2000, pp. 27-31, en el que pone de manifiesto esta disputa geoestratégica y aporta propuestas para solucionar el conflicto. En mayo de 1998, tras los ensayos nucleares de India, el Primer Ministro Vajyapee en una carta dirigida al entonces Presidente norteamericano, Bill Clinton, justificando su acción, recordaba la agresión armada china de 1962 y su ayuda nuclear a Pakistán, cfr. DEKHANG: "Nuclear weapons on the Tibetan Plateau", pp. 25-26; ALEXANDER, MICHAEL: "Nuclear weapons on the roof of the world", en *The anguish of Tibet*, pp. 241-244.

⁷² La presa se enclavaría en una zona extremadamente sensible a los seísmos, ya que es allí en los Himalayas donde se encuentran las placas tectónicas del subcontinente indio y la euroasiática, lo cual podría provocar la muerte río abajo de gran parte de la población de India y Bangladesh. De hecho, en junio del 2000, la rotura de una pequeña presa natural en este mismo lugar, provocó unas avalanchas en el Estado indio fronterizo de Arunachal Pradesh causando cientos de muertes. Para un análisis detallado de los proyectos hidráulicos chinos en esta región, consúltese la obra el capítulo "Damming Tibetan waters" en *Tibet: A human development and environmental report*, DIIR, Dharamsala, India, 2007, pp. 121-149.

⁷³ ARPI, CLAUDE: "China will be ready. Will India be?", *Rediff*, 6 octubre 2006, <http://im.rediff.com/cms/print.jsp?docpath=/news/2006/oct/06guest.htm>.

orígenes de esta disputa evidencian que la situación jurídica internacional del Tíbet, en la actualidad bajo ocupación china, afecta de forma vital a la controversia. Es por ello que el abordar de una forma comprometida esta crisis, por parte de India y de la comunidad internacional, no es algo que vendría a tratar de paliar la sistemática violación de los derechos humanos del pueblo tibetano (y más aún ante la nueva oleada represiva en vísperas de la celebración de los Juegos Olímpicos en Pekín), sino que su posible solución provocaría una genuina distensión regional. En este sentido, debe recordarse que la transformación del antiguo territorio tibetano a cada lado de la frontera, en una zona de paz o neutral⁷⁴, libre de bases y tropas militares y armamento nuclear⁷⁵, supondrían una garantía de paz y seguridad internacionales para toda esta región asiática. Con ello el Tíbet volvería a ejercer de territorio tapón entre las dos potencias asiáticas, y siendo todo ello compatible con el hecho de que China retuviera la soberanía sobre dicho territorio; en este sentido existen distintos precedentes en el Derecho Internacional (como la Antártida) que podrían emplearse como referentes con el propósito de solucionar este conflicto global⁷⁶.

En conclusión, mientras no se aborde de una forma integral los elementos conexos de la controversia fronteriza entre India y China, teniendo en cuenta todos los antecedentes y condicionantes, difícilmente se podrá zanjar de forma definitiva dicha disputa, por mucho acercamiento económico y comercial que una a los Gobiernos de Pekín y Delhi.

⁷⁴MACALISTER-SMITH, PETER: “The Zones of Peace Declarations and proposals: a survey and an appraisal”, *Indian Journal of International Law*, Vol. 40, n°1, Enero-Marzo 2000, pp. 28 y ss., en especial pp. 45-48. este autor insta a Nepal, para que se convierta de la misma manera en una zona de paz.

⁷⁵El 21 de septiembre de 1987, el Dalai Lama expuso ante el Comité de Derechos Humanos del Congreso de los Estados Unidos, el Plan de Paz de Cinco Puntos para el Tíbet, cuyos componentes básicos fueron: “1.- Transformación de la totalidad del Tíbet en una zona de paz. 2.- Abandono de la política de traslado de población de China, que amenaza la existencia de los tibetanos como pueblo. 3.- Respeto por los derechos fundamentales y las libertades democráticas del pueblo tibetano. 4.- Restauración y protección del medio ambiente natural del Tíbet y abandono de la utilización china del Tíbet para la producción de armas nucleares y depósito de residuos nucleares 5.- Inicio de unas negociaciones serias sobre el futuro *status* del Tíbet y de las relaciones entre los pueblos tibetano y chino”, cfr. DALAI LAMA: *Five Point Peace Plan for Tibet*, DIIR, Dharamsala, 1988, p. 6. El 15 de junio de 1988, de nuevo, el líder gubernamental y espiritual del Tíbet reiteró y detalló más ampliamente su propuesta ante el Parlamento Europeo de Estrasburgo.

⁷⁶MARIÑO MENENDEZ, FERNANDO M.: “Zonas libres de armas nucleares en el Derecho Internacional”, *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria*, 1985 pp. 145 y ss; HAMEL GREEN, MICHAEL: “The UN role in facilitating regional nuclear-free and weapon of mass destruction-free zones”, en *Between Sovereignty and global governance. The United Nations, the State and Civil Society*, Paolini, A.J., Jarvis, A.P. y Reus-Smit, C. (eds.), MacMillan Press Ltd., Londres, 1998, pp. 118-134. Asimismo resulta de interés el carácter de neutralidad de Costa Rica, cuestión que ha sido investigada por GROS ESPIELL, H.: *La neutralidad de Costa Rica*, San José, 1986; “La neutralidad permanente de Costa Rica y el sistema interamericano”, *Revista Española de Derecho Internacional*, 1987, pp. 7 y ss.